



IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 32 - Edición N° 1499 - 15 de Junio de 2023

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Juan Manuel Garzón

Contrastes en el horizonte agrícola: clima más favorable, pero precios a la baja

En Foco 1 – Jorge Vasconcelos y Maximiliano Gutiérrez

¿Puede el enfriamiento de la economía jugar el rol de ancla, “por las malas”, para frenar la escalada inflacionaria?

En Foco 2 – Laura Caullo, Joaquín Aguirre y Azul Chincarini

El dato regional de la semana:

Con más de 7 millones de menores en la pobreza, alarma el nivel educativo de algunas provincias

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba

(0351) 473-6326

ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375

info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000

info@fundmediterranea.org.ar

Editorial:

4

Contrastes en el horizonte agrícola: clima más favorable, pero precios a la baja

- Una buena parte de la región productiva agrícola ha superado ya la sequía histórica y avanza con las siembras de trigo y demás cultivos de invierno, mientras que otra esperará hasta las lluvias de primavera y la recarga de los perfiles; los pronósticos hacia fines de año son alentadores previendo precipitaciones por encima de las normales justo en zonas en las que se observan los mayores faltantes de humedad. El macro contexto climático está mutando a favor del país, uno de los fenómenos globales que dominan el clima en la región, el fenómeno El Niño Oscilación del Sur, cambiaría su género después de casi tres años, pasando de fase Niña a Niño; en los ciclos Niño el país ha tenido, al menos en últimas décadas, siempre buenas cosechas
- La contracara de estas noticias climáticas positivas son los precios internacionales de las commodities. En los últimos meses las cotizaciones muestran tendencia negativa, señal que los factores alcistas han perdido intensidad y que están prevaleciendo aquellos de signo contrario; los mercados de futuros revelan que el fenómeno de corrección en los valores todavía no habría llegado a su fin y que el 2024 puede tener precios más parecidos a los del año 2020 que a aquellos observados durante estos últimos dos años y medio
- Para tener una referencia, la soja cotizó en el Mercado de Chicago a un precio medio de USD 503 / ton en 2021, de USD 569 / ton en 2022, en 2023 estaría bajando a USD 504 / ton, y seguiría ajustando en el 2024 para ubicarse en USD 452 / ton, de acuerdo a lo que marcan los futuros (a mediados de junio). Ajustando los valores nominales a poder de compra constante (IPC USA), se observa que la caída de precios que se produciría entre 2022 y el 2024 sería de un 27% en términos reales y que los precios esperados para el 2024, de confirmarse, no distarían mucho de los observados en 2020
- Este recorrido probable de los precios internacionales no debe sorprender, luego de dos años de valores muy altos (2021 y 2022), la producción responde en forma expansiva, haciendo que las expectativas converjan hacia un muy buen suministro de granos en el ciclo 2023/2024, siempre que las condiciones climáticas sean relativamente normales, particularmente en Estados Unidos y Brasil. Respecto del primer país, nótese que su campaña agrícola está arrancando con limitantes hídricos que, si bien hay tiempo para que las lluvias corrijan el problema, de agravarse en estas próximas semanas pondrían un piso a la baja de precios internacionales antes comentada, lo que sería claramente una muy buena noticia para Argentina

En Foco 1:

16

¿Puede el enfriamiento de la economía jugar el rol de ancla, "por las malas", para frenar la escalada inflacionaria?

- El dato de mayo publicado esta semana por el INDEC confirma que la inflación viaja a velocidad crucero de entre el 7% y el 8% para la medición mensual. La variación del IPC de mayo fue de 7,8%, por debajo de las expectativas del REM (9,0%) publicado por el BCRA, una divergencia en la que tuvo mucho que ver la desaceleración del ítem de Alimentos y Bebidas, que subió 5,8 % el mes pasado, significativamente por debajo de meses previos. Una mezcla de estacionalidad, ciclo ganadero y enfriamiento de la economía está detrás de ese fenómeno
- La denominada "inflación núcleo" alcanza al 150 %, anualizando el promedio móvil de tres meses. Esta medición excluye bienes y servicios que presentan un comportamiento estacional o cuyos precios están sujetos a regulación o tienen alto componente impositivo
- El proxy de inflación reprimida alcanza a 21,5 %: desde diciembre de 2018, el índice de precios al consumidor acumula un alza de 775,7%, a un ritmo mensual equivalente de 4,2%; mientras que el mix ponderado de salarios, tipo de cambio y tarifas (denominada inflación de costos) ha subido 620,7% en igual período, a una tasa mensual del 3,8 %
- La economía ha ingresado en un proceso de indexación generalizada, con ajustes cada vez más frecuentes y sincronizados de salarios, tarifas y tipo de cambio oficial, sin que la política fiscal y monetaria generen anclas de suficiente peso, en un contexto en el que la falta de reservas del Banco Central impide el clásico juego de apreciar el peso durante la transición electoral
- Sin embargo, en el cortísimo plazo la recesión podría jugar un rol de ancla "por las malas", y algo de esto está sucediendo, de forma incipiente en mayo y más rotundo en junio. Las ventas de productos de

consumo masivo habrían entrado en terreno negativo en mayo en la medición interanual, fenómeno que se está profundizando en junio, ante la pérdida de poder adquisitivo de la población

- Simultáneamente, el stock de crédito en pesos al sector privado se achicó un 16,2% en términos reales en los últimos 12 meses, una trayectoria descendente que incluye una contracción de 8,5 % en lo que va de 2023
- Esta conjunción de factores ya comienza a reflejarse en algunos indicadores, caso el proxy del PIB que lleva el Estudio de Orlando Ferreres, (IGA), que detectó una caída interanual del nivel de actividad de 3,8 % para abril, fenómeno que apunta a profundizarse en los datos que completen el segundo trimestre
- Aunque la falta de demanda pueda ponerle un límite a la escalada de los precios, por debajo de la superficie siguen operando factores fuertemente expansivos del lado monetario. La Base Monetaria se mantiene bajo relativo control, evolucionando a un ritmo del 45,4% interanual, pero el M3 se expande a un ritmo de casi 105% interanual, reflejando también el aumento del llamado "multiplicador bancario", derivado de los incentivos incorporados por el Banco Central para que las entidades financieras utilicen bonos del Tesoro como parte de sus encajes

En Foco 2:

24

El dato regional de la semana: Con más de 7 millones de menores en la pobreza, alarma el nivel educativo de algunas provincias

- En el segundo semestre de 2022 la tasa de pobreza fue de 39,2%, pero entre los menores de 12 años alcanzó el 54%. En el análisis regional, algunas jurisdicciones devuelven valores muy preocupantes: en Santiago del Estero y Chaco 2 de cada 3 niños son pobres. Incluso en la jurisdicción mejor ubicada (CABA) la pobreza infantil no baja del 30%
- Las tasas de indigencia infantil son máximas en Formosa, donde 1 de cada 4 niños son indigentes (25%), y en La Pampa, donde lo son 1 de cada 5 (20%)
- A nivel nacional, el 44% de los alumnos de sexto grado no alcanza un nivel satisfactorio en Lengua, y un 45% no lo alcanza en Matemática
- Las dos provincias con mayores tasas de pobreza infantil son las dos con mayor porcentaje de alumnos que no alcanzan un nivel básico en Lengua: Chaco (36% del alumnado) y Santiago del Estero (31%).
- Tanto en Lengua como en Matemática se verifica lo mismo: mientras mayores son las tasas de pobreza infantil, mayor es el porcentaje de alumnos que ni siquiera logra un nivel de desempeño básico.
- La excepción más notoria es Córdoba, que muestra los mejores resultados en las pruebas Aprender después de CABA, a pesar de ser la octava provincia con mayor tasa de pobreza infantil (58%)

Editorial

Contrastes en el horizonte agrícola: clima más favorable, pero precios a la baja

Juan Manuel Garzón

- Una buena parte de la región productiva agrícola ha superado ya la sequía histórica y avanza con las siembras de trigo y demás cultivos de invierno, mientras que otra esperará hasta las lluvias de primavera y la recarga de los perfiles; los pronósticos hacia fines de año son alentadores previendo precipitaciones por encima de las normales justo en zonas en las que se observan los mayores faltantes de humedad. El macro contexto climático está mutando a favor del país, uno de los fenómenos globales que dominan el clima en la región, el fenómeno El Niño Oscilación del Sur, cambiaría su género después de casi tres años, pasando de fase Niña a Niño; en los ciclos Niño el país ha tenido, al menos en últimas décadas, siempre buenas cosechas
- La contracara de estas noticias climáticas positivas son los precios internacionales de las commodities. En los últimos meses las cotizaciones muestran tendencia negativa, señal que los factores alcistas han perdido intensidad y que están prevaleciendo aquellos de signo contrario; los mercados de futuros revelan que el fenómeno de corrección en los valores todavía no habría llegado a su fin y que el 2024 puede tener precios más parecidos a los del año 2020 que a aquellos observados durante estos últimos dos años y medio
- Para tener una referencia, la soja cotizó en el Mercado de Chicago a un precio medio de USD 503 / ton en 2021, de USD 569 / ton en 2022, en 2023 estaría bajando a USD 504 / ton, y seguiría ajustando en el 2024 para ubicarse en USD 452 / ton, de acuerdo a lo que marcan los futuros (a mediados de junio). Ajustando los valores nominales a poder de compra constante (IPC USA), se observa que la caída de precios que se produciría entre 2022 y el 2024 sería de un 27% en términos reales y que los precios esperados para el 2024, de confirmarse, no distarían mucho de los observados en 2020
- Este recorrido probable de los precios internacionales no debe sorprender, luego de dos años de valores muy altos (2021 y 2022), la producción responde en forma expansiva, haciendo que las expectativas converjan hacia un muy buen suministro de granos en el ciclo 2023/2024, siempre que las condiciones climáticas sean relativamente normales, particularmente en Estados Unidos y Brasil. Respecto del primer país, nótese que su campaña agrícola está arrancando con limitantes hídricos que, si bien hay tiempo para que las lluvias corrijan el problema, de agravarse en estas próximas semanas pondrían un piso a la baja de precios internacionales antes comentada, lo que sería claramente una muy buena noticia para Argentina

Introducción

En esta columna se tratan dos temas vinculados a la coyuntura y el futuro cercano de la actividad agrícola.

Primero, se hace una breve descripción de cómo se encuentra la región productiva en cuanto a condiciones de humedad en los perfiles, considerando que por estos días está avanzando (lentamente) la siembra de los cultivos de invierno del ciclo agrícola 2023/24 (trigo, cebada); también se hace una referencia al clima que podrían tener los cultivos fuertes del país, aquellos que se siembran en primavera / verano (soja, maíz), en caso que se confirmen los pronósticos actuales.

Segundo, se analiza con un poco más de detalle lo que viene sucediendo con los precios internacionales de las principales commodities agropecuarias del país en lo que va del año y también lo que podría pasar con ellos en el segundo semestre y el 2024.

En particular se pone foco en tres fundamentos del mercado: a) la posible evolución de la producción mundial, el consumo y las existencias de granos según las últimas proyecciones del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA); b) el avance que viene mostrando la campaña 2023/24 de Estados Unidos, cuyos resultados productivos finales ejercen un notable impacto sobre los mercados; c) por el lado de la demanda global, la dinámica de las importaciones chinas de soja en lo que va del 2023 y lo que se espera podría suceder con ellas el año próximo.

El clima cambia de género

Luego de la sequía histórica, la región productiva está por ingresar al invierno y al ciclo agrícola 2023/24 mostrando dos caras muy diferentes en materia de reservas hídricas en suelos.

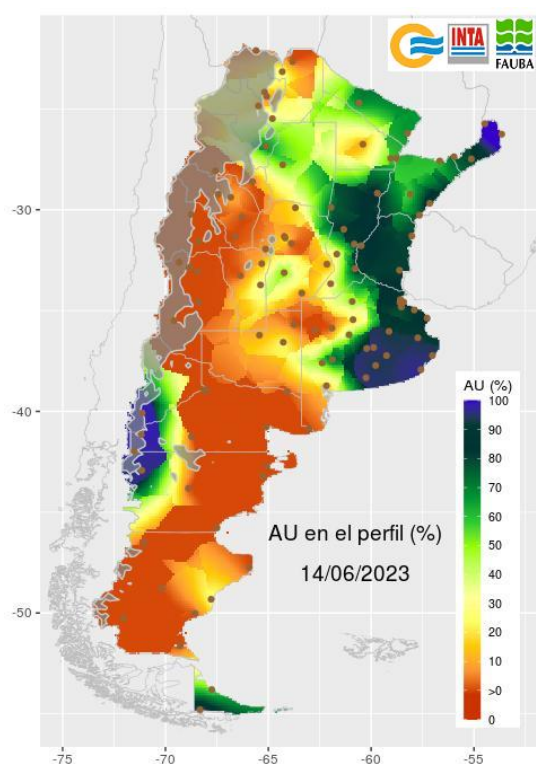
Por un lado, se observa una gran franja de tierras al este y norte del país, que comprende las provincias de Entre Ríos, prácticamente toda Santa Fe (con excepción del suroeste), el centro y sur de Buenos Aires, Santiago del Estero, el sureste de Salta, toda Formosa, con muy buenas reservas de agua útil en los perfiles; en esta zona, la siembra de los cultivos de invierno debería avanzar sin problemas, considerando que están dadas las condiciones de humedad para ello.

Por el otro, se tiene otra gran subzona más hacia el centro y el oeste del país, que abarca buena parte de Córdoba, el noroeste de Buenos Aires, La Pampa, el suroeste de Santa Fe, que no ha logrado mejorar su disponibilidad de agua con las últimas precipitaciones y permanece con restricciones hídricas importantes en sus perfiles; en esta segunda zona, es muy probable que muchas tierras queden en reserva, que los productores decidan no arriesgar con siembras de invierno, conservando la escasa humedad que disponen hasta que lleguen las lluvias de primavera y la ventana de inicio del ciclo productivo de los cultivos de verano.

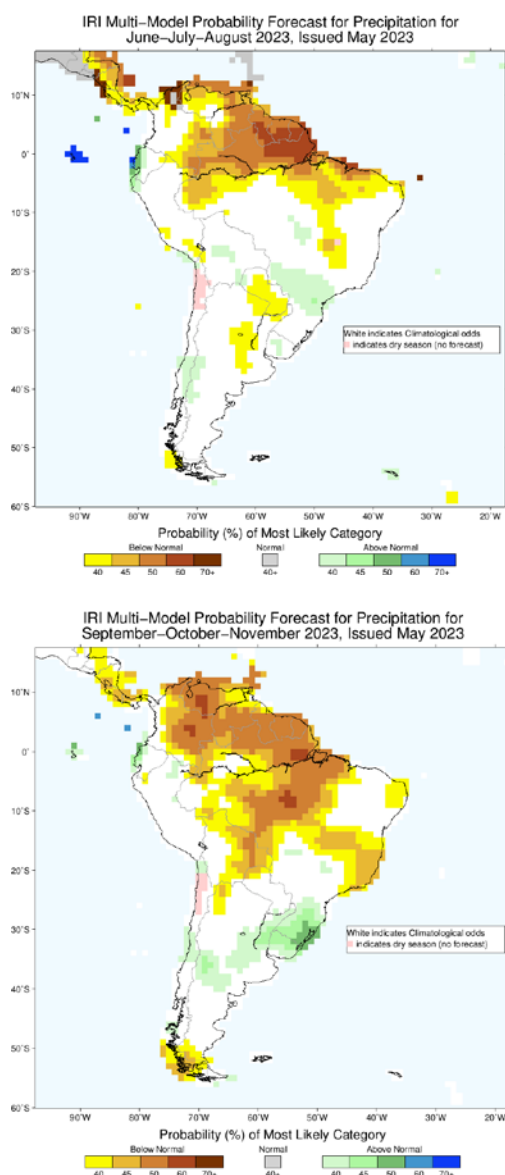
Que al menos parte de la región productiva haya superado la sequía histórica es una muy buena noticia, que se completa con los pronósticos de lluvias que se anticipan para la primavera, con precipitaciones que estarían por encima de los niveles normales justo en zonas en las que se observan faltantes importantes; el macro contexto climático está mutando a favor del país, uno de los fenómenos globales que dominan el clima en la región (fenómeno El Niño Oscilación del Sur) cambiaría su género después de casi tres años, pasando de fase Niña a Niño. En las fases Niño de este fenómeno el país ha tenido siempre, al menos en últimas décadas, buenas cosechas.

Reservas hídricas en el ingreso al invierno y proyecciones de lluvias

Balance de agua útil en perfil



Proyección de lluvias



Fuente: SMN e IRI.

En cuanto a la evolución de los cultivos de invierno, hasta su último informe (8 de junio), la Bolsa de Cereales de Buenos Aires mantenía su proyección de 6,3 millones de hectáreas que se sembrarían con trigo (frente a 6,1 millones en el ciclo previo), que en caso de completarse sería muy bueno pensando en la disponibilidad de ingresos y exportaciones hacia fines del año; de todos modos, la misma entidad alertaba sobre la importante demora observada en el avance del proceso de siembra y cómo la restricción hídrica podría terminar reduciendo el área finalmente implantada¹. Por su parte, la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR), en una publicación más reciente (14 de junio), que incorpora seguramente la falta de humedad en una de las zonas importantes del país, estima 5,6 millones de hectáreas de trigo, un ajuste del 5% respecto del área implantada en el ciclo previo².

Nótese que incluso se confirme un área sembrada menor a la de la campaña 2022/23, la producción de trigo 2023/24 debería crecer, considerando que el ciclo previo fue muy flojo en materia de rindes. De hecho, en el informe antes mencionado, la BCR proyecta 16 millones de toneladas de trigo, un 40% más que en el ciclo previo.

Los precios de las materias primas agropecuarias en retroceso

En un contexto de ajuste generalizado de precios de commodities a nivel global, donde destacan las bajas en los productos energéticos (petróleo, gas natural), las principales materias primas agropecuarias que exporta el país se están ubicando en niveles inferiores a los del año pasado, lo que agrava el problema que generó la sequía sobre las cuentas externas del país.

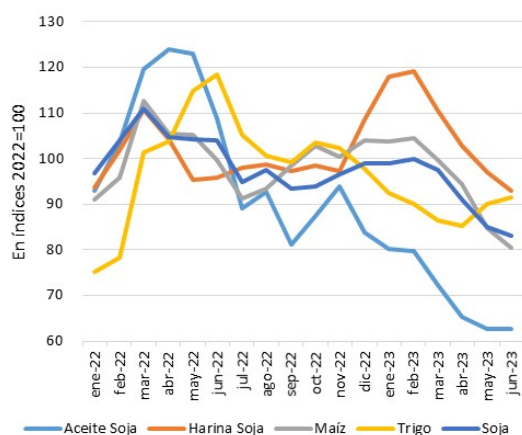
Según precios FOB oficiales, en lo que va de junio el aceite de soja cotiza 43% por debajo de su valor de similar mes del año pasado, el trigo se ubica un 23% por debajo, la soja un 20% por debajo, el maíz un 19% por debajo, y sólo la harina de soja se mantiene relativamente nivelada, mostrando una caída de sólo el 3% interanual. Cuando se repara en el mes a mes, se observa que las tendencias son en general negativas, salvo el caso del precio del trigo que en los últimos dos meses ha revertido su situación y muestra señales de mejora en el corto plazo.

¹ <https://www.bolsadecereales.com/imagenes/pass/2023-06/982-pas080623.pdf>

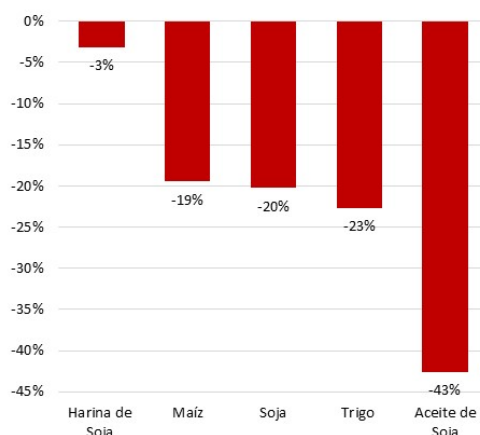
² <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/gea/estimaciones-nacionales-de-produccion/estimaciones/56-m-de-ha-de-trigo-202324-las>

Precios de exportación de principales materias primas de base agropecuaria*

En índices 2022=100



Junio 2023 vs Junio 2022 (en %)



*Precios FOB oficiales.

Fuente: Elaboración propia en base a SAGyP.

Si bien hay factores específicos en cada uno de los mercados de commodities que influyen en el nivel y en la trayectoria de los precios, se puede generalizar diciendo que las bajas observadas en últimos meses responden a un mayor abastecimiento esperado a nivel global durante el ciclo agrícola 2023/24, con un posible alineamiento de buenas campañas de cereales y semillas oleaginosas en los países exportadores líderes (Brasil, Estados Unidos, Argentina), una buena provisión de aceites vegetales (en particular de aceite de palma) y la expectativa de que el conflicto Rusia y Ucrania no escalará ni tampoco afectará el transporte de granos en el Mar Negro (que habrá continuidad en el acuerdo de transporte seguro desde puertos ucranianos firmado en Turquía, con respaldo de Naciones Unidas).

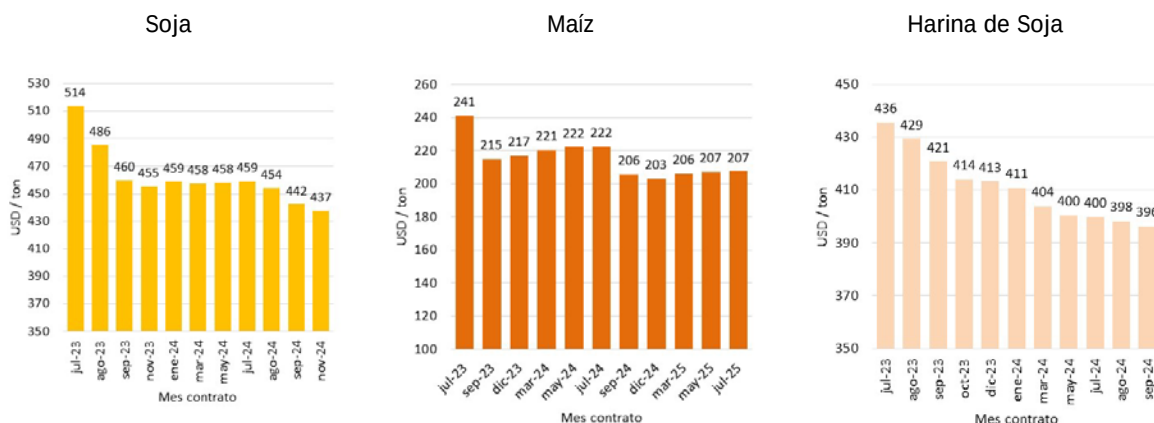
El aumento esperado en el suministro global está muy asociado a los precios internacionales elevados de los dos últimos años y a una regularización del clima; también influye la baja en el precio de los combustibles fósiles y por ende de todos sus derivados, entre ellos los fertilizantes, que facilitaría la inversión en insumos que son claves para la producción de granos en muchos países.

Por el lado del consumo global, si bien este continuará en crecimiento, se entiende que la demanda no tendrá fuerza suficiente como para absorber los importantes aumentos de producción que podrían observarse en ciertas commodities.

En el mercado de Chicago, por estos días, los precios futuros de los principales granos confirman la tendencia bajista, y lo mismo sucede con los del aceite y la harina de soja. En el caso de la soja, los contratos de fines de año y comienzos de 2024 se están ubicando 55-60 dólares por debajo de los precios actuales (-11%); un ajuste similar se observa en las operaciones a un año (mayo / julio de 2024). El maíz muestra una caída de casi 25 dólares para similar período (-10%), que podría ampliarse en el segundo semestre de

2024. La harina de soja, por su parte, que cotiza en USD 436 / ton (julio), tiene un descuento de entre un 5%-6% hasta fines de año y se está negociando a USD 400 / ton para los meses de mayo y julio de 2024.

Mercado de Chicago, precios futuros*

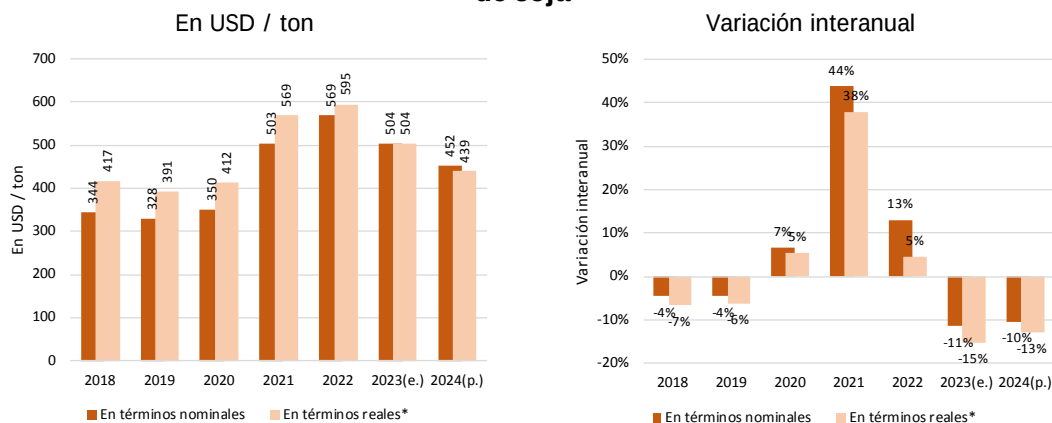


*Valores del 13 de junio de 2023.

Fuente: Elaboración propia en base a CMEGROUP.

Para tener perspectiva, en el 2021 la soja cotizó en el mercado de Chicago (posición más cercana) a un precio medio de USD 503 / ton, en 2022 subió a USD 569 / Ton, en 2023 estaría bajando a un promedio de USD 504 / ton, y seguiría ajustando en el 2024 para ubicarse en USD 452 / ton, según los precios futuros antes mencionados. Este es el recorrido en términos nominales que hizo y podría hacer la oleaginosa. Ahora bien, considerando que ha habido inflación en estos años, y ajustando los valores nominales a poder de compra constante (IPC USA), se observa que la caída de precios que se produciría entre el 2022 y el 2024 sería de un 27% en términos reales y que los precios esperados para el 2024 no distan mucho de los observados en 2020 (USD 412, en poder de compra constante).

Mercado de Chicago, precios observados (2018-jun 2023) y esperados (jul 2023-2024) de soja*



*Ajustado por IPC USA, a precios de 2023. Se supone una inflación del 2,5% en Estados Unidos en 2024 (punta a punta).

Fuente: Elaboración propia en base a CMEGROUP.

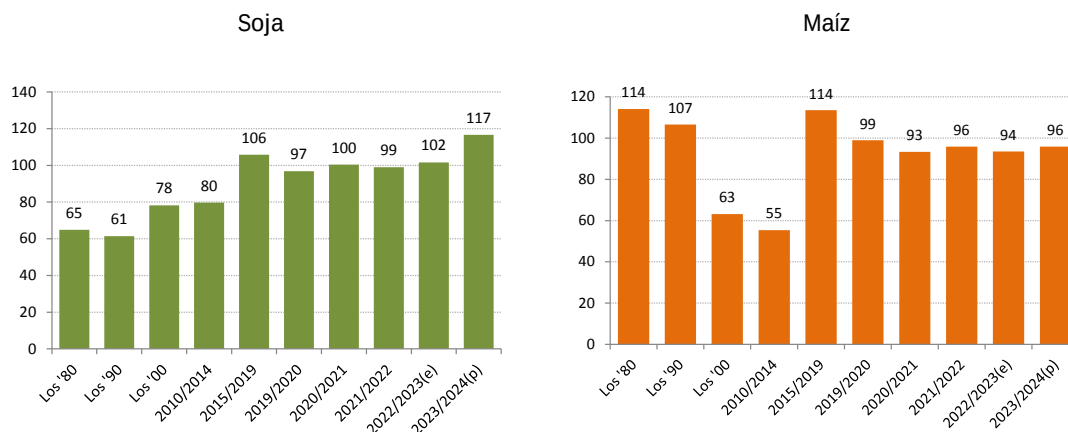
El escenario base en materia de producción y consumo global de USDA conlleva ajuste de precios

En la segunda semana de junio el USDA presentó sus últimas proyecciones de producción, consumo y demás variables de los mercados globales de commodities agrícolas para la campaña en curso (2023/2024).

En las dos commodities que más interesan a Argentina, la soja y el maíz, el Departamento de Agricultura de Estados Unidos está previendo aumentos en la producción y en las existencias globales, particularmente en la semilla oleaginosa (podrían llegar a un stock equivalente de 117 días de consumo).

Existencias globales de principales granos

Al cierre de cada ciclo, en días de consumo



Fuente: Elaboración propia en base a USDA.

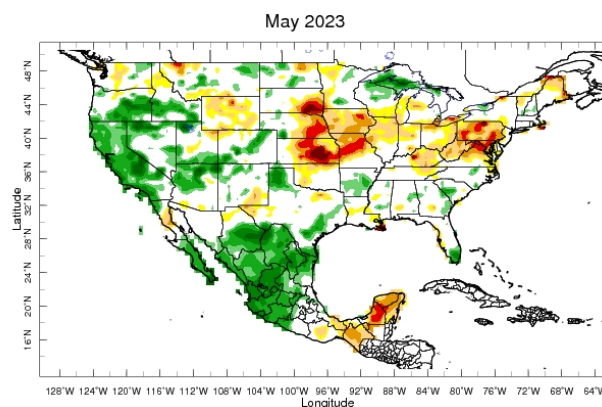
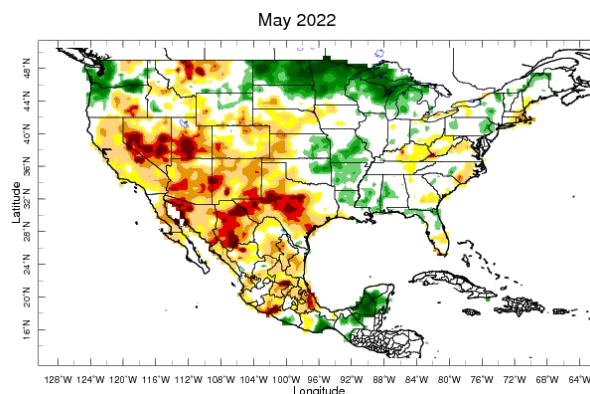
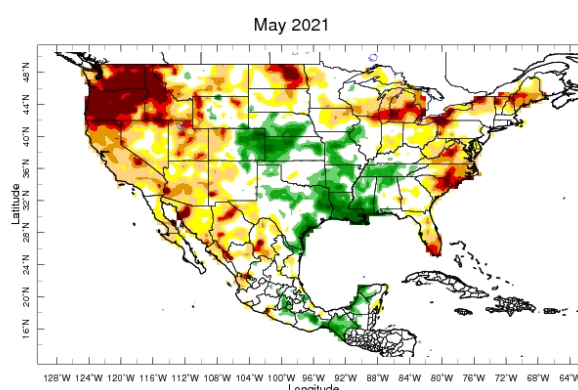
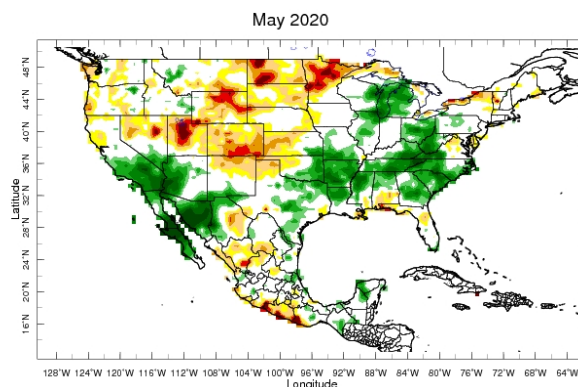
De hecho, de observarse campañas tan favorables en los tres países productores líderes a nivel global, Argentina, Brasil y Estados Unidos, es muy probable que los precios internacionales se ubiquen incluso por debajo de los valores que los mercados de futuros hoy proyectan. Por el contrario, un desempeño en materia de rindes por debajo de la normalidad en alguno de estos tres países, tendría el impacto justamente opuesto sobre los valores de intercambio futuros.

USDA proyecta 48 millones de toneladas de soja para Argentina, una fuerte suba respecto del ciclo previo; el país viene de una seca histórica y debería recuperar su producción el año entrante, Niño mediante. En el caso de Brasil, se proyectan 163 millones de toneladas, un crecimiento del 4,5%; el país vecino viene ya de un récord de producción, por lo que la nueva marca representaría romperlo, y hay que ver si puede lograrlo. Finalmente, se proyectan 123 millones de toneladas en Estados Unidos (+5,5% ia.), que está arrancando su campaña, pero con algunas limitantes climáticas, como se comentará en una sección posterior; a corto plazo, se trata del país a monitorear.

La campaña de Estados Unidos en marcha, pero con algunas dudas en la región central

El último informe del Departamento de Agricultura proyecta cosechas récords tanto de maíz como de soja en Estados Unidos para el ciclo 2023/2024. En el informe de junio el USDA define un escenario de 388 millones de toneladas de maíz y 123 millones de toneladas de soja. En relación al último ciclo, estos volúmenes representan mejoras del 11,2% y 5,5%, respectivamente, que se sostienen en el crecimiento del área sembrada y de muy buenos rindes esperados en el caso del maíz, mientras que, en el de la oleaginosa, sólo por aumento de la productividad media.

Estados Unidos, Índice de precipitación estandarizado, acumulado 3 meses



En relación a los rindes que se están previendo, como es habitual el USDA utiliza rindes tendenciales, que suponen avance tecnológico y clima favorable durante todo el desarrollo de los cultivos.

Este escenario de rindes elevados (11,4 ton / hta de maíz y 3,5 ton / hta en soja, en ambos casos valores récord) será puesto a prueba en estas próximas semanas por el clima, que hasta el mes de mayo no venía siendo del todo favorable, particularmente con la zona centro – oeste del país, muy relevante en términos productivos, que sufre un déficit de precipitaciones respecto de los flujos normales en los últimos 3 meses. Nótese que la campaña 2023/24 está arrancando, en materia hídrica, en una situación más negativa que la de las últimas campañas, aunque el déficit podría corregirse y hay tiempo para que ello suceda. Por esta condición hídrica subóptima, se observaron algunas mejoras en los precios de los granos en el mercado de Chicago en los últimos días, particularmente en maíz.

Otro tema relevante para los mercados de materias primas agrícolas tiene que ver con el futuro de las regulaciones que obligan el uso de combustibles renovables en los combustibles consumidos en Estados Unidos.

Siguiendo lo establecido a partir de la Ley de Seguridad y Desarrollo Energético Renovable (2005) y en el marco del Programa de “Estándares de Combustibles Renovables”, la Agencia de Protección Ambiental (EPA, sus siglas en inglés) de ese país determina los volúmenes de distintos tipos de combustibles renovables (4 categorías) que deben ir incorporándose a la matriz energética, entre ellos, los biocombustibles convencionales, aquellos basados en granos (maíz), en distintos tipos de aceites (aceite de soja, aceite de canola), en grasas animales, y también los denominados biocombustibles de segunda generación, aquellos producidos a partir de material de celulosa, caso de residuos agrícolas y/o forestales, que no compiten con la producción y el consumo de alimentos.

A la fecha de redacción de esta columna la EPA estaba por presentar los volúmenes que se exigirán para los próximos años. En el caso del biodiesel, lo que se establezca resulta importante para el aceite de soja, materia prima principal que usa Estados Unidos en la elaboración de este biocombustible. Nótese que el consumo industrial de aceite de soja ha crecido un 58% en los últimos 5 años y crecería un 8% más en este nuevo ciclo agrícola 2023/2024 según las últimas proyecciones del USDA.

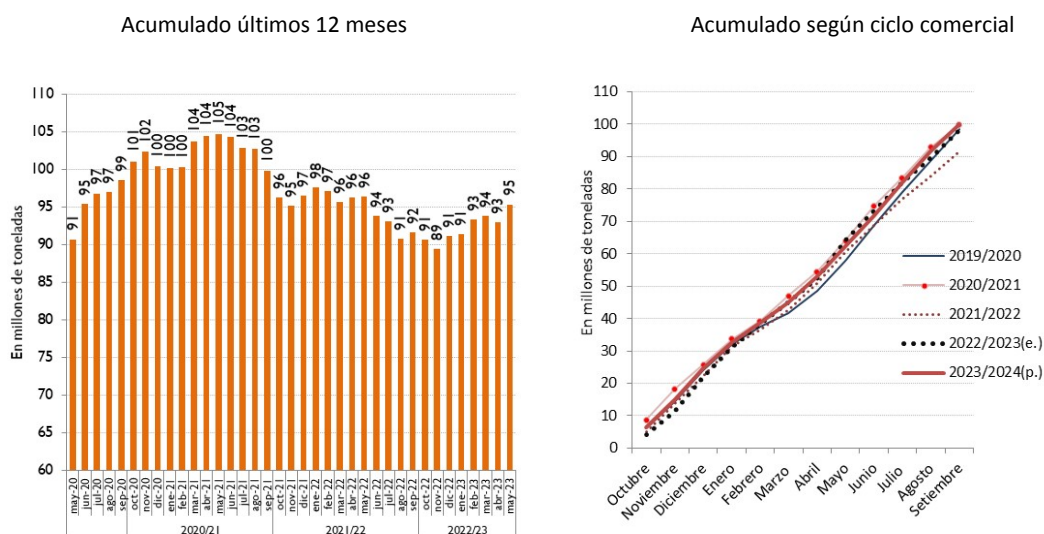
China crece en importaciones de soja, pero sin superar todavía sus marcas récords

En los primeros 5 meses del año las importaciones de soja de China se ubicaron en 42,3 millones de toneladas, creciendo un 11,2% interanual; a su vez, en lo que va del ciclo comercial de la campaña 2022/23 (octubre-mayo), las compras ascendieron a 64,3 millones (+6,2% interanual).

De acuerdo a las estimaciones de USDA, China cerraría con importaciones por 98,0 millones de toneladas en el ciclo 2022/23, creciendo un 7% respecto al ciclo previo, y pasaría a los 100,0 millones de toneladas en el ciclo 2023/24.

Si bien las compras proyectadas para el próximo ciclo son interesantes, e indican que el gigante se mantendría en crecimiento, nótese que se importaron 99,7 millones de toneladas en el ciclo 2020/2021 (con un acumulado 12 meses que llegó casi a 105 millones en mayo 2021), por tanto, lo que viene sucediendo este año y lo que se anticipa podría suceder el próximo podría considerarse, estrictamente, no tanto como un crecimiento sino más bien como una recuperación que viene sosteniendo la demanda interna.

Importaciones chinas de Soja

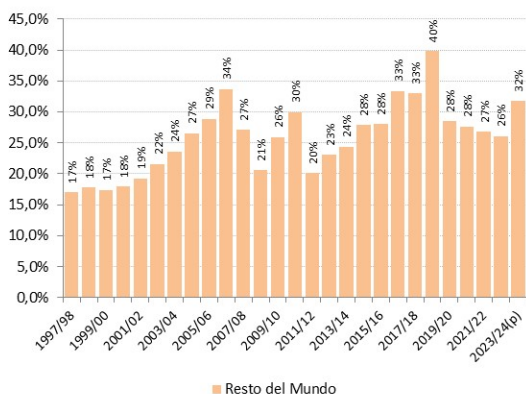


Fuente: Elaboración propia en base a aduana China.

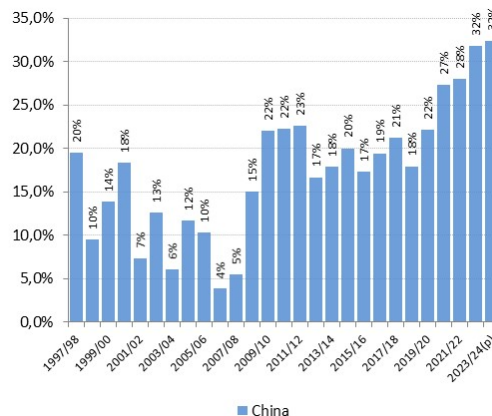
Por otra parte, en el gigante las existencias de soja estarían cerrando el ciclo 2022/23 en niveles altos; los stocks se ubicarían en 35,8 millones de toneladas, que equivalente al 31,8% de su consumo interno. En los últimos 15 años, esta relación stock / consumo ha promediado el 21,4%, lo que revela que las existencias actuales son altas respecto de lo que eran en el pasado reciente. Con importaciones de soja proyectadas en 100 millones, una producción propia estimada en 20 millones y un consumo interno de 118 millones, las existencias al cierre del ciclo 2023/24 seguirían muy altas según las proyecciones de USDA, unos 38,2 millones de toneladas, el 32,4% del consumo (suficientes para cubrir 4,8 meses de molienda).

Existencias de soja, en términos del consumo anual

Globales (menos China)



China



Fuente: Elaboración propia en base a USDA

Apreciaciones finales

En los últimos meses los precios internacionales de las commodities de base agropecuaria muestran tendencia a la baja, señal que los factores alcistas han perdido intensidad y que pasan a prevalecer aquellos de signo contrario; por su parte, los mercados de futuros están confirmando que el fenómeno de corrección en los valores todavía no habría llegado a su fin y que el 2024 puede tener precios más parecidos a los del año 2020, que a aquellos observados durante 2021, 2022 y lo que va del 2023.

Luego de dos años de precios internacionales muy altos (2021 y 2022), era de esperar una respuesta expansiva de la producción, por lo que las expectativas son de un muy buen suministro de granos en el ciclo 2023/2024, siempre que las condiciones climáticas sean relativamente normales en aquellos países que hacen la diferencia en materia productiva, caso de Estados Unidos y Brasil, y en menor medida, Argentina, Ucrania y otros.

Por otra parte, dado que se está superando la sequía y los pronósticos climáticos se muestran más favorables para el país, con una reversión del fenómeno ENSO del pacífico, que está migrando de una fase Niña a una Niño, es muy probable que el próximo año Argentina tenga un buen volumen de granos producidos, de la mano de una superficie sembrada que puede ser muy importante y también de rindes medios que deberían volver a la normalidad en las distintas zonas productivas.

Nótese que la producción crecería no sólo por el casi seguro mejor clima, sino también por un probable cambio en las políticas cambiaria y comercial del país, de la mano de un gobierno más amigable con el sector agroexportador (eliminación de restricciones cuantitativas a la exportación, bajo de impuestos, disminución de brecha cambiaria, etc.).

En síntesis, con la información que se dispone hasta el presente, el escenario agrícola base para el 2024 sería el de un volumen significativamente superior de granos producidos, pero

que saldría a comercializarse al mercado a precios probablemente más bajos que los que hemos visto en los últimos dos años y medio.

En Foco 1

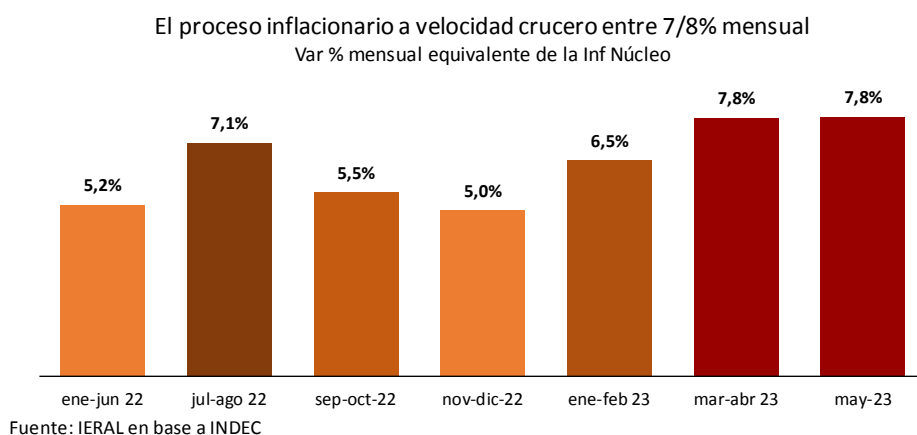
¿Puede el enfriamiento de la economía jugar el rol de ancla, “por las malas”, para frenar la escalada inflacionaria?

Jorge Vasconcelos y Maximiliano Gutiérrez

- El dato de mayo publicado esta semana por el INDEC confirma que la inflación viaja a velocidad crucero de entre el 7% y el 8% para la medición mensual. La variación del IPC de mayo fue de 7,8%, por debajo de las expectativas del REM (9,0%) publicado por el BCRA, una divergencia en la que tuvo mucho que ver la desaceleración del ítem de Alimentos y Bebidas, que subió 5,8 % el mes pasado, significativamente por debajo de meses previos. Una mezcla de estacionalidad, ciclo ganadero y enfriamiento de la economía está detrás de ese fenómeno
- La denominada "inflación núcleo" alcanza al 150 %, anualizando el promedio móvil de tres meses. Esta medición excluye bienes y servicios que presentan un comportamiento estacional o cuyos precios están sujetos a regulación o tienen alto componente impositivo
- El proxy de inflación reprimida alcanza a 21,5 %: desde diciembre de 2018, el índice de precios al consumidor acumula un alza de 775,7%, a un ritmo mensual equivalente de 4,2%; mientras que el mix ponderado de salarios, tipo de cambio y tarifas (denominada inflación de costos) ha subido 620,7% en igual período, a una tasa mensual del 3,8 %
- La economía ha ingresado en un proceso de indexación generalizada, con ajustes cada vez más frecuentes y sincronizados de salarios, tarifas y tipo de cambio oficial, sin que la política fiscal y monetaria generen anclas de suficiente peso, en un contexto en el que la falta de reservas del Banco Central impide el clásico juego de apreciar el peso durante la transición electoral
- Sin embargo, en el cortísimo plazo la recesión podría jugar un rol de ancla "por las malas", y algo de esto está sucediendo, de forma incipiente en mayo y más rotundo en junio. Las ventas de productos de consumo masivo habrían entrado en terreno negativo en mayo en la medición interanual, fenómeno que se está profundizando en junio, ante la pérdida de poder adquisitivo de la población
- Simultáneamente, el stock de crédito en pesos al sector privado se achicó un 16,2% en términos reales en los últimos 12 meses, una trayectoria descendente que incluye una contracción de 8,5 % en lo que va de 2023
- Esta conjunción de factores ya comienza a reflejarse en algunos indicadores, caso el proxy del PIB que lleva el Estudio de Orlando Ferreres, (IGA), que detectó una caída interanual del nivel de actividad de 3,8 % para abril, fenómeno que apunta a profundizarse en los datos que completen el segundo trimestre

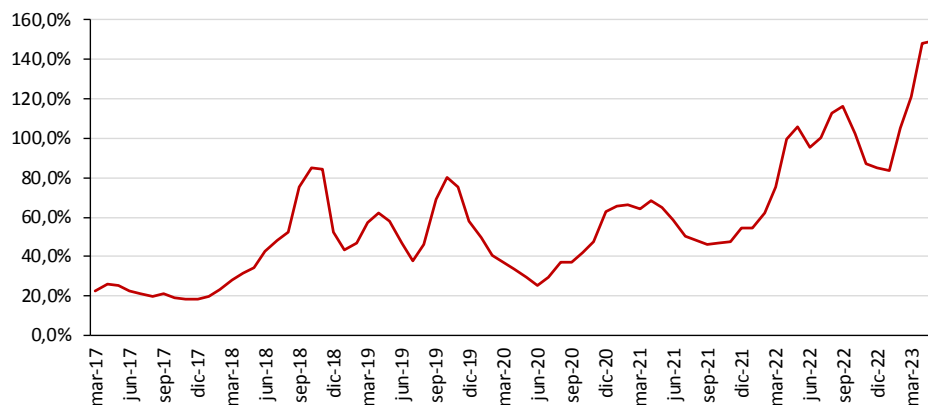
- Aunque la falta de demanda pueda ponerle un límite a la escalada de los precios, por debajo de la superficie siguen operando factores fuertemente expansivos del lado monetario. La Base Monetaria se mantiene bajo relativo control, evolucionando a un ritmo del 45,4% interanual, pero el M3 se expande a un ritmo de casi 105% interanual, reflejando también el aumento del llamado "multiplicador bancario", derivado de los incentivos incorporados por el Banco Central para que las entidades financieras utilicen bonos del Tesoro como parte de sus encajes

El dato de mayo publicado esta semana por el INDEC confirma que la inflación viaja a velocidad crucero de entre el 7% y el 8% para la medición mensual. La variación del IPC de mayo fue de 7,8%, por debajo de las expectativas del REM (9,0%) publicado por el BCRA, una divergencia en la que tuvo mucho que ver la desaceleración del ítem de Alimentos y Bebidas, que subió 5,8 % el mes pasado, significativamente por debajo de meses previos. Una mezcla de estacionalidad, ciclo ganadero y enfriamiento de la economía está detrás de ese fenómeno. En lo que va del año, la variación del IPC llega al 42,2%, guarismo que alcanza a 114,2% en el acumulado de doce meses. Hay que retroceder 32 años para encontrar una inflación acumulada de doce meses de esta magnitud: en septiembre de 1991 fue de 110%.



La denominada "inflación núcleo", que excluye de su medición a aquellos bienes y servicios que presentan un comportamiento estacional o cuyos precios están sujetos a regulación o tienen alto componente impositivo, tuvo en mayo el mismo registro que el Nivel General. Anualizando la media móvil de 3 meses se observa que se ubica en máximos, en torno al 150% anual.

Evolución tasa de inflación anual
Inf Núcleo Prom mensual 3 Meses anualizada

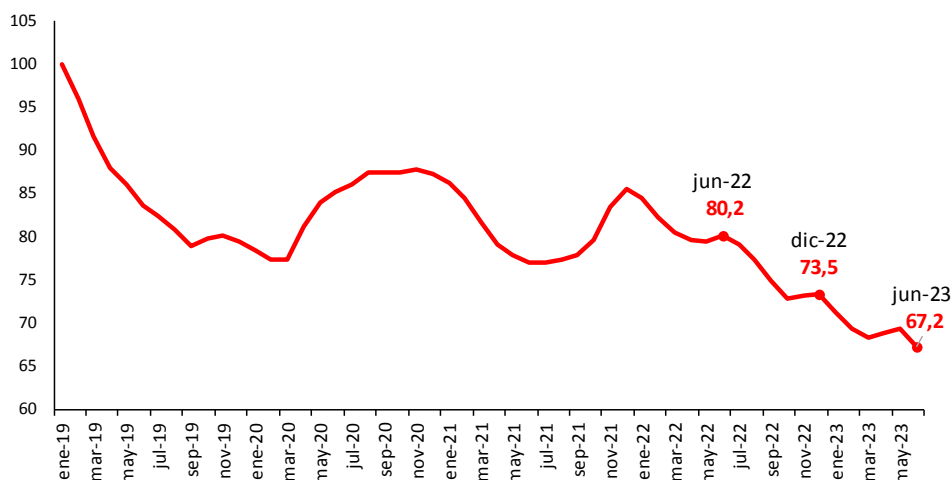


Fuente: IERAL en base a INDEC

La trayectoria de la inflación núcleo es menos volátil que el IPC, y no muestra señales de desaceleración. En todo caso, poner el foco en este indicador puede servir para determinar si existen fuerzas que impidan que la escalada inflacionaria llegue a los dos dígitos mensuales en el período que llega hasta las primarias (agosto). Como ya se analizó en la editorial del jueves 8 de junio, la economía ha ingresado en un proceso de indexación generalizada, con ajustes cada vez más frecuentes y sincronizados de salarios, tarifas y tipo de cambio oficial, sin que la política fiscal y monetaria genere anclas de suficiente peso, en un contexto en el que la falta de reservas del Banco Central impide el clásico juego de apreciar el peso durante la transición electoral.

Sin embargo, en el cortísimo plazo la recesión podría jugar un rol de ancla “por las malas”, y algo de esto está sucediendo, de forma incipiente en mayo y más rotundo en junio. Las ventas de productos de consumo masivo habrían entrado en terreno negativo en mayo en la medición interanual, fenómeno que se está profundizando en junio, ante la pérdida de poder adquisitivo de la población. Así, la suba de “sólo” 5,8 % de alimentos y bebidas el mes pasado en parte se estaría explicando por el enfriamiento de la demanda, fenómeno que no tiene chances de revertirse en el corto plazo. Además de la pérdida de poder adquisitivo por la dinámica macro, vale subrayar que el fuerte efecto multiplicador de la agroindustria se concentra en cada segundo trimestre de año, pero en 2023 ese fenómeno se presenta muy debilitado, y fuertemente negativo respecto a igual período de 2022, como consecuencia de la sequía.

Préstamos al sector privado
En moneda constante, Base 100 = ene-19



*Jun-23 prom datos hasta el día 9

Fuente: IERAL con base en BCRA e INDEC.

Pero las fuerzas recesivas no devienen sólo del clima de los meses previos. Los desequilibrios macroeconómicos originados en el rojo fiscal, que da lugar al combo de emisión, aumento de pasivos remunerados del Central y expansión de la deuda pública en pesos, generan un “efecto desplazamiento” acentuado en detrimento del crédito al sector privado, además de los efectos negativos vinculados con las expectativas y la confianza.

Como puede observarse en el gráfico adjunto, el stock de crédito en pesos al sector privado se achicó un 16,2% en términos reales en los últimos 12 meses, una trayectoria descendente que incluye una contracción de 8,5 % en lo que va de 2023.

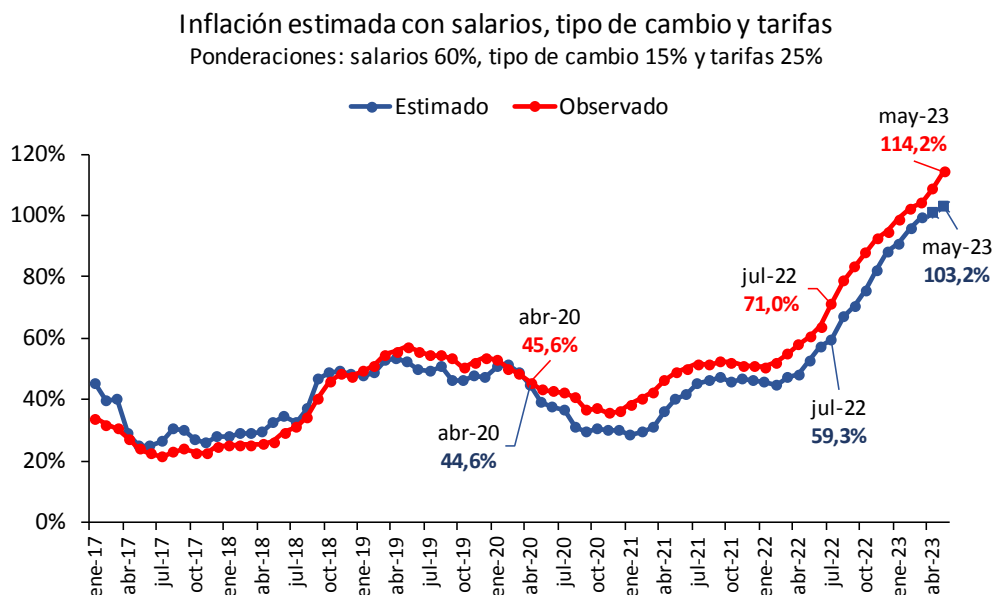
Esta conjunción de factores ya comienza a reflejarse en algunos indicadores, caso el proxy del PIB que lleva el Estudio de Orlando Ferreres, (IGA), que detectó una caída interanual del nivel de actividad de 3,8 % para abril, fenómeno que apunta a profundizarse en los datos que completen el segundo trimestre. Como se destacó más arriba, las ventas de productos de consumo masivo habrían entrado en terreno negativo en mayo, con un rojo más intenso en lo que va de junio.

El corolario es que, pese a la persistencia de los desequilibrios macro, si resultan exitosos los intentos del gobierno por impedir que la inflación llegue a los dos dígitos mensuales antes de agosto, en buena medida será por las “malas razones”; el enfriamiento de la economía operando como ancla frente a la escalada de precios.

La llamada “inflación de costos”

Respecto a la llamada “Inflación de costos”, que involucra la evolución de tarifas, salarios y tipo de cambio, cabe prever una presión creciente, ya que desde fin de 2018 hasta la fecha se ha acumulado una “inflación reprimida” del 21,5%. Este diferencial surge de

contraponer la suba de precios al consumidor en los últimos 53 meses, que fue de 775,7% y la de la canasta conformada por el tipo de cambio oficial, los salarios y las tarifas, que anotó una variación de 620,7% en igual período.



* Abr-May 23 proyectado.

Fuente: IERAL en base a INDEC, Est. CABA, BCRA y Ministerio de Trabajo.

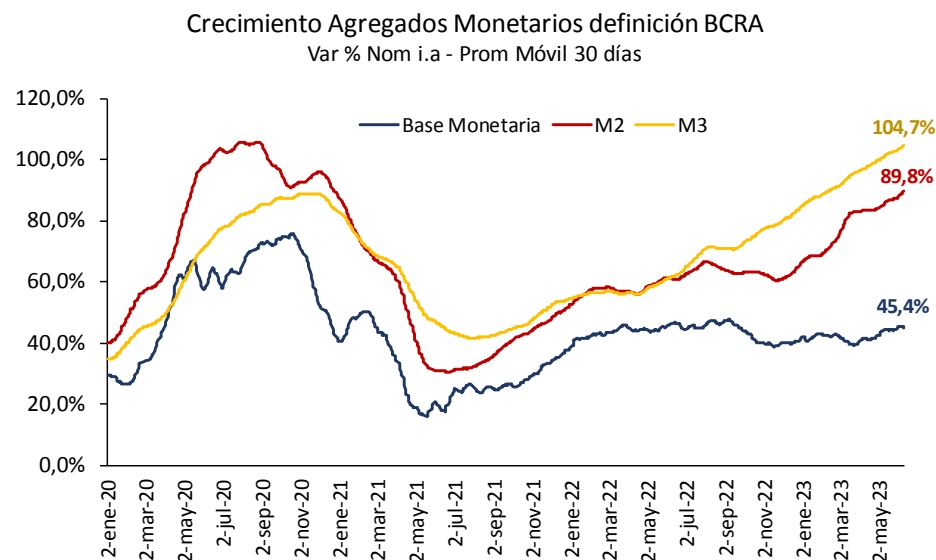
Así, mientras los precios al consumidor han subido a un ritmo mensual equivalente al 4,2% a lo largo de los últimos 53 meses, el mix de salarios, tipo de cambio y tarifas lo ha hecho a una tasa de 3,8% mensual acumulativa. Esta brecha de 0,4 puntos porcentuales/mes ilustra sobre el rezago de esas variables respecto a la inflación, con el corolario de presiones indexatorias cada vez más intensas.

Los desequilibrios macro y la expansión de los agregados monetarios

Respecto de la cuestión monetaria, al analizar el acumulado de los últimos 12 meses, se aprecia que la aceleración inflacionaria del último período reconoce diversas vertientes:

- casi 8 pesos de cada 100 de emisión bruta del BCRA se explicaron por las transferencias directas al Tesoro (emisión de origen fiscal propiamente dicha);
- otros 5 pesos de cada 100 derivan de la compra de reservas por parte del BCRA, principalmente en el marco de las diversas etapas del Dólar Soja;
- además, 64 pesos de cada 100 de emisión bruta está asociado al pago de intereses de los pasivos remunerados del BCRA (lo cual constituye un factor autónomo de expansión monetaria), constituyéndose en el principal determinante;

- en tanto, 24 pesos de cada 100 se explican por la irrupción de una turbina adicional: la compra de bonos del Tesoro en el mercado secundario, ante las dificultades para refinanciar los vencimientos, de manera que el concepto “Otros” ha pasado a erigirse en el segundo vector en importancia



Fuente: IERAL con base en BCRA.

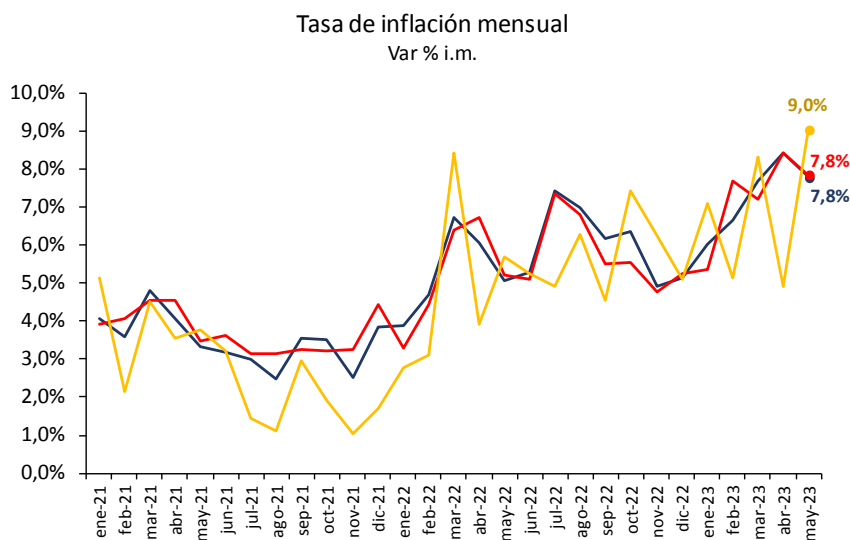
Así, más allá del hecho que la Base Monetaria se mantiene bajo relativo control, evolucionando a un ritmo del 45,4% interanual, las presiones inflacionarias afloran en los agregados monetarios. Obsérvese que el M3 se expande a un ritmo de casi 105% interanual conforme a los últimos datos, reflejando también el aumento del llamado “multiplicador bancario”, derivado de los incentivos incorporados por el Banco Central para que las entidades financieras utilicen bonos del Tesoro como parte de sus encajes, un mecanismo de financiamiento indirecto al sector público de utilización cada vez más intensa.

A esta dinámica del lado de la oferta monetaria se superpone una persistente caída de la demanda de dinero, en un contexto en el que el Banco Central “piensa dos veces” antes de subir las tasas de interés, por el impacto negativo que tiene en su balance, debido a la sostenida acumulación de Leliqs.

IPC: de doce ítems, sólo 5 aumentaron por debajo del promedio

El desglose del índice muestra que solo cinco de las doce categorías quedaron por debajo del promedio de 7,8%. La división de mayor aumento en el mes fue “Vivienda, agua, electricidad y otros combustibles” (11,9%), impulsado por la suba de tarifas en los servicios de electricidad y gas natural por red. Le siguieron “Restaurantes y hoteles” (9,3%) y

“Salud” (9,0%), ésta última por aumentos en medicamentos y en las cuotas de empresas de medicina prepaga.

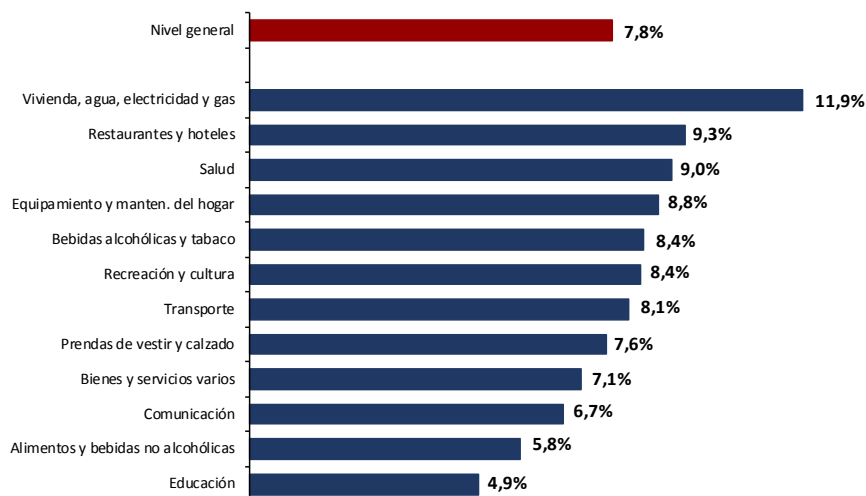


Fuente: IERAL en base a INDEC

En el otro extremo, los precios de los alimentos explicaron la mayor parte de la desaceleración de la inflación, aumentando “solo” un 5,8% en el mes (contribución de 1,8% puntos porcentuales a la inflación general), en contraste con la variación de 9,8% del promedio de los últimos tres meses. La fuerte desaceleración de los precios en “Carnes” (1,6%) y “Verduras” (7,7%, casi 13 puntos menos que en abril) y la caída de los precios de las frutas (-3,1%) explicaron la menor inflación de alimentos.

Como divisiones de menor variación también destaca “Educación” con un 4,9% y “Comunicación” con 6,7%.

En cuanto al resto de las categorías, los bienes y servicios con un comportamiento estacional ayudaron a contener la inflación al anotar una suba de 6,0% en mayo (+149,1% i.a), el menor incremento desde febrero (+0,9 puntos de contribución al índice general), mientras que los precios “Regulados” subieron 9,0% (+105,3% i.a), impulsados por los aumentos de servicios y transporte público (+1,5 puntos de incidencia) por los incrementos de tarifas de servicios y transporte público.

Inflación Mayo 2023: Principales Aperturas
Var % i.m

Fuente: IERAL en base a INDEC

¿Cómo sigue en Junio?

Para el mes de junio se espera una batería de por lo menos 8 aumentos ya pactados en bienes y servicios: Electricidad, que representaría el cuarto aumento que tendrán en 2023 los usuarios de ingresos altos y medios del AMBA (será de alrededor del 11% para los hogares de ingresos altos, Nivel 1; del 24% para los de ingresos medios, Nivel 3; y del 35% para los de menores recursos, Nivel 2); colegios privados (7,5% en Provincia de Buenos Aires y +11,1% en CABA), servicio doméstico (+6,0%), colectivos y trenes (8,6%), subtes (+10,5%), combustible (+4,0%); internet, telefonía celular y cable (+4,5%), prepagas (5,5%) y alquileres que tocan renovar en junio (las subas rondarán el 100%, lo que implicará un escalón más en comparación con el 95,9% promedio que se había aplicado en mayo).

En Foco 2

El dato regional de la semana:

Con más de 7 millones de menores en la pobreza, alarma el nivel educativo de algunas provincias

Laura Caullo, Joaquín Aguirre y Azul Chincarini

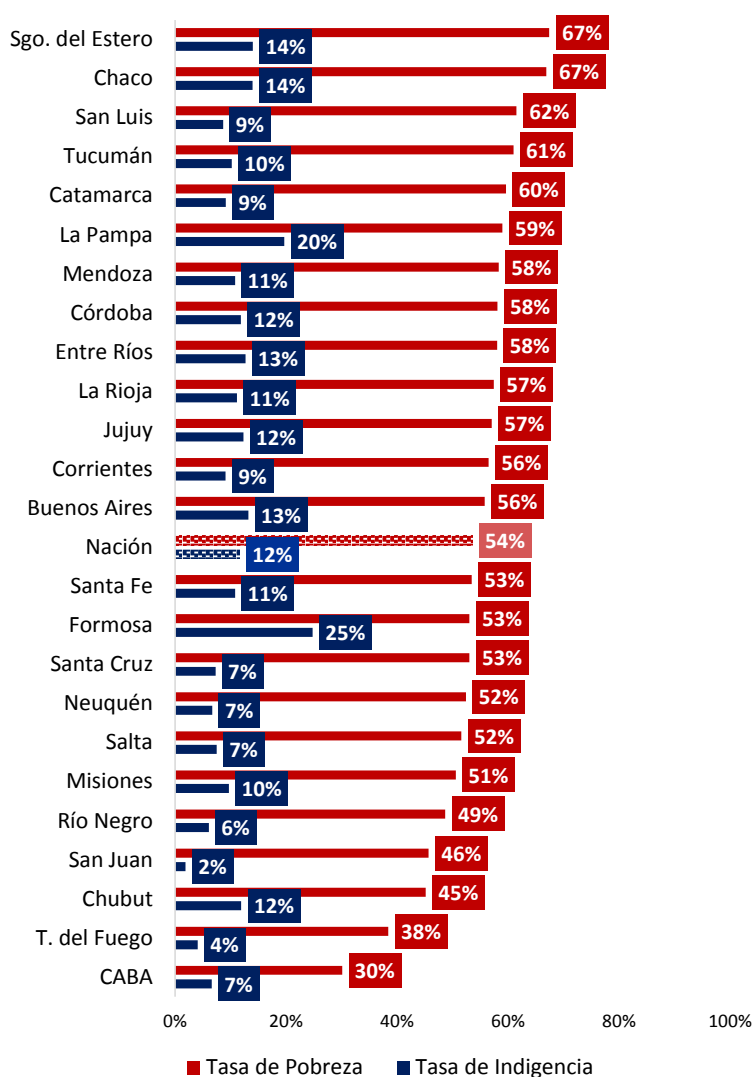
- En el segundo semestre de 2022 la tasa de pobreza fue de 39,2%, pero entre los menores de 12 años alcanzó el 54%. En el análisis regional, algunas jurisdicciones devuelven valores muy preocupantes: en Santiago del Estero y Chaco 2 de cada 3 niños son pobres. Incluso en la jurisdicción mejor ubicada (CABA) la pobreza infantil no baja del 30%
- Las tasas de indigencia infantil son máximas en Formosa, donde 1 de cada 4 niños son indigentes (25%), y en La Pampa, donde lo son 1 de cada 5 (20%)
- A nivel nacional, el 44% de los alumnos de sexto grado no alcanza un nivel satisfactorio en Lengua, y un 45% no lo alcanza en Matemática
- Las dos provincias con mayores tasas de pobreza infantil son las dos con mayor porcentaje de alumnos que no alcanzan un nivel básico en Lengua: Chaco (36% del alumnado) y Santiago del Estero (31%)
- Tanto en Lengua como en Matemática se verifica lo mismo: mientras mayores son las tasas de pobreza infantil, mayor es el porcentaje de alumnos que ni siquiera logra un nivel de desempeño básico
- La excepción más notoria es Córdoba, que muestra los mejores resultados en las pruebas Aprender después de CABA, a pesar de ser la octava provincia con mayor tasa de pobreza infantil (58%)

La tasa de pobreza se mantiene como el dato socioeconómico más preocupante y desalentador que la Argentina tiene para mostrar, no sólo por su elevado nivel, sino por su evolución. Mientras que el segundo semestre de 2022 devolvió un guarismo de 39,2%, la tasa promedio de los últimos 10 años es de 32,2% (casi 1 de cada 3 argentinos). En 2020 se alcanzó un pico de 42%, y el piso de 25% sólo se logró perforar sólo una vez en los últimos 28 años (24,4% en el primer semestre de 2008). Estos valores refieren al total de la población, pero al llevar adelante desagregaciones es posible hallar números incluso más alarmantes. Específicamente, la apertura por grupo etario muestra que los menores de edad son los más vulnerables, por un amplio margen. Poniendo el foco en el último dato disponible (segundo semestre de 2022), la tasa de pobreza para menores de 12 años está muy por encima de la general: 54% (4,8 millones de niños aproximadamente) vs 39%. En comparación, sólo el 14% de aquellos con 65 años o más están por debajo de la línea de la

pobreza. La indigencia, por su parte, también es mayor en los menores de edad (12%, o 1 millón de chicos) respecto a la del total de la población (8%).

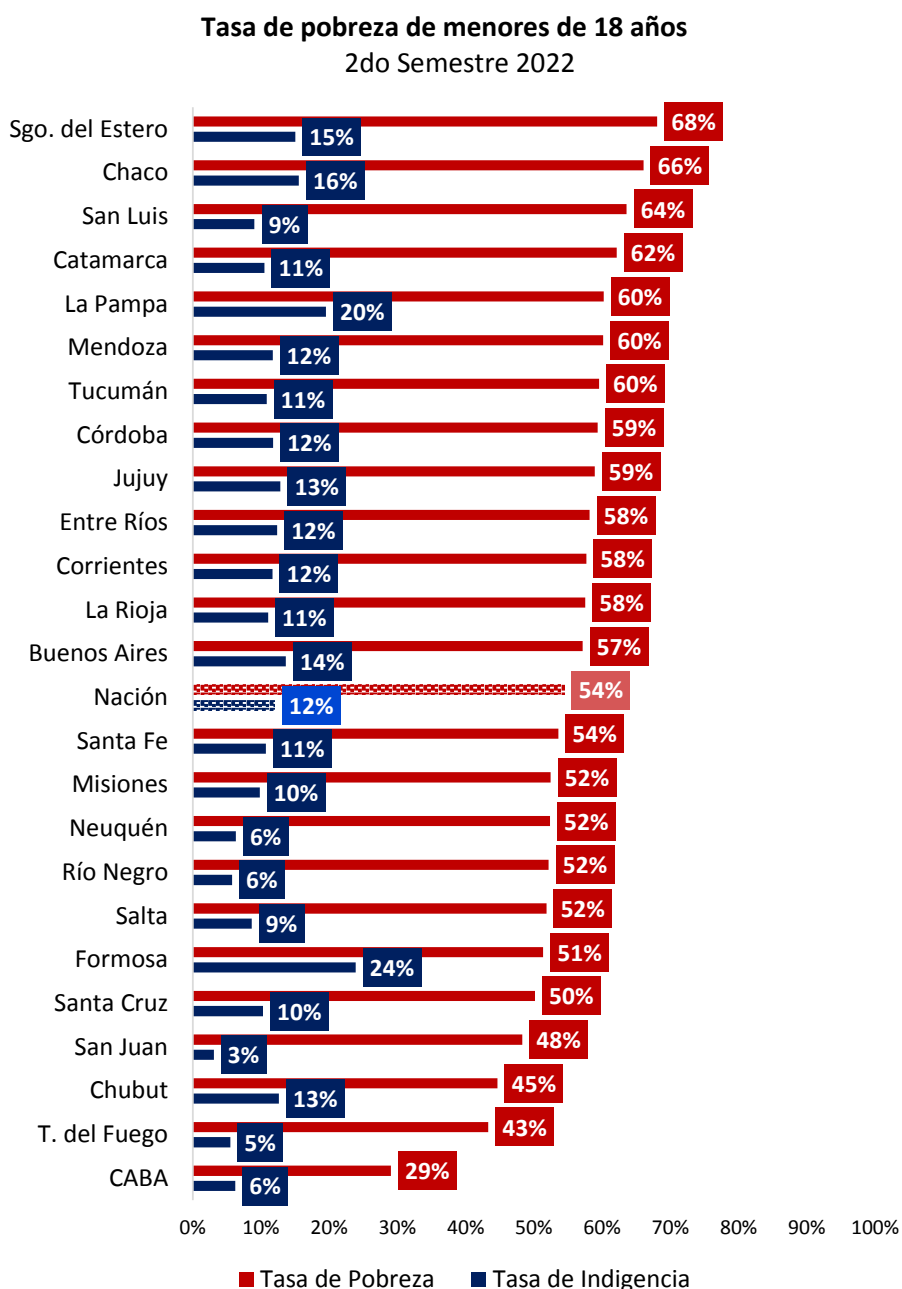
A su vez, la característica heterogeneidad regional del país se hace presente cuando se analizan las tasas de pobreza infantil por provincia. Haciendo énfasis en los menores de 12 años, algunas jurisdicciones devuelven valores muy desmotivadores: en Santiago del Estero y Chaco 2 de cada 3 niños son pobres (67%). La indigencia en estas dos provincias llega al 14%, aunque en esta métrica los que otorgan peores resultados son Formosa (25%, o 1 de cada 4 niños indigentes) y La Pampa (20%, o 1 de cada 5). Volviendo a la tasa de pobreza, en el extremo opuesto está la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con 30%. Esto implica que incluso en la jurisdicción con mejores indicadores sociales, 3 de cada 10 menores de 12 años son pobres. Tierra del Fuego y Chubut la siguen, con 38% y 45% respectivamente. En cuanto a la tasa de indigencia, la provincia menor posicionada es San Juan, con apenas 2%.

Tasa de pobreza de menores de 12 años
2do Semestre 2022



Fuente: IERAL en base a EPH-INDEC

Si en cambio se analizan los menores de 18 años, los valores son bastante similares, aunque los números a nivel nacional son llamativos: existen aproximadamente 7,2 millones de menores de 18 años en la pobreza, y 1,6 millones en la indigencia. Santiago del Estero y Chaco siguen siendo las peor ubicadas en lo que a la tasa de pobreza refiere (ahora con 68% y 64% respectivamente), CABA y Tierra del Fuego las que muestran mejores números (29% y 43%), Formosa y La Pampa las que devuelven más elevadas tasas de indigencia (24% y 20%) y San Juan la de menor indigencia infantil (3%).

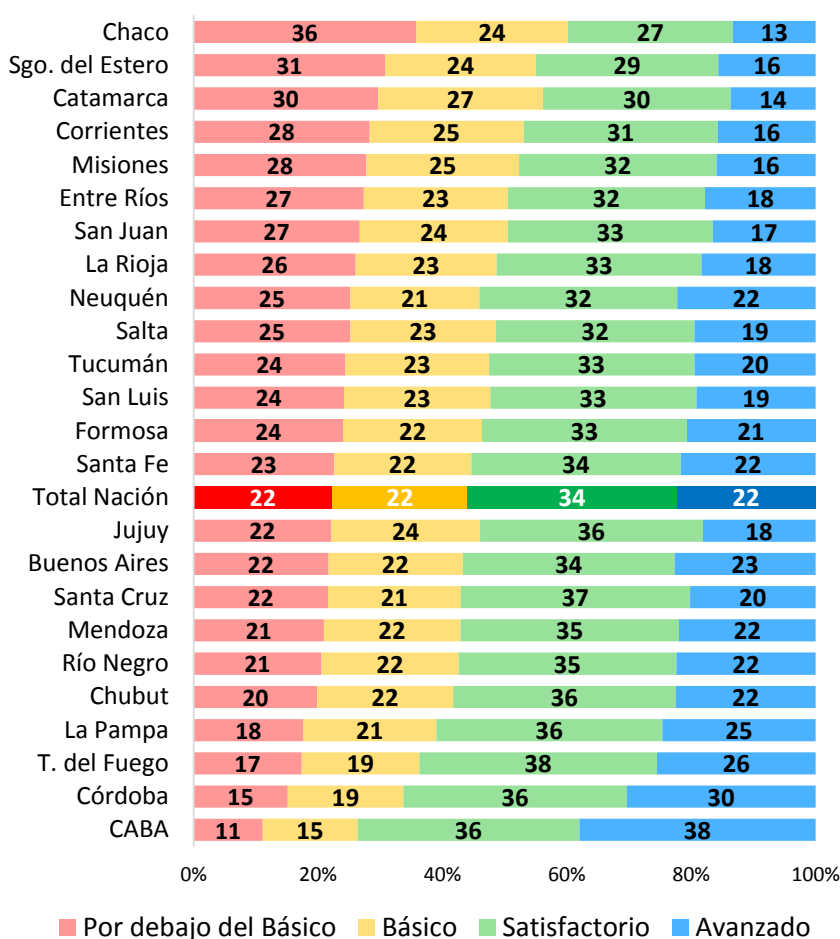


Fuente: IERAL en base a EPH-INDEC

Por otro lado, el objetivo es analizar paralelamente las Pruebas Aprender llevadas a cabo en 2021 (cuyos resultados fueron publicados en 2022), de forma tal de establecer una relación con la tasa de pobreza infantil previamente considerada. Las mismas fueron

evaluaciones realizadas a los alumnos de sexto grado de las 23.000 escuelas primarias de Argentina. Comenzando por el desempeño en la asignatura de Lengua, las dos provincias con mayores tasas de pobreza infantil son las dos con mayor porcentaje de alumnos que no alcanzan un nivel básico en esta asignatura: Chaco (36% del alumnado) y Santiago del Estero (31%). Le siguen Catamarca (30%), Corrientes (28%) y Misiones (28%). Si en cambio se considera el porcentaje de alumnos que tiene un nivel básico o por debajo del básico, Chaco vuelve a quedar en el primer puesto con un 60% (esto implica que sólo 4 de cada 10 chicos chaqueños tienen un nivel por lo menos satisfactorio en Lengua), seguida de Catamarca (56%). Esta última provincia también se encuentra entre las 5 con mayores tasas de pobreza infantil.

Desempeño en Lengua en las Pruebas Aprender 2021



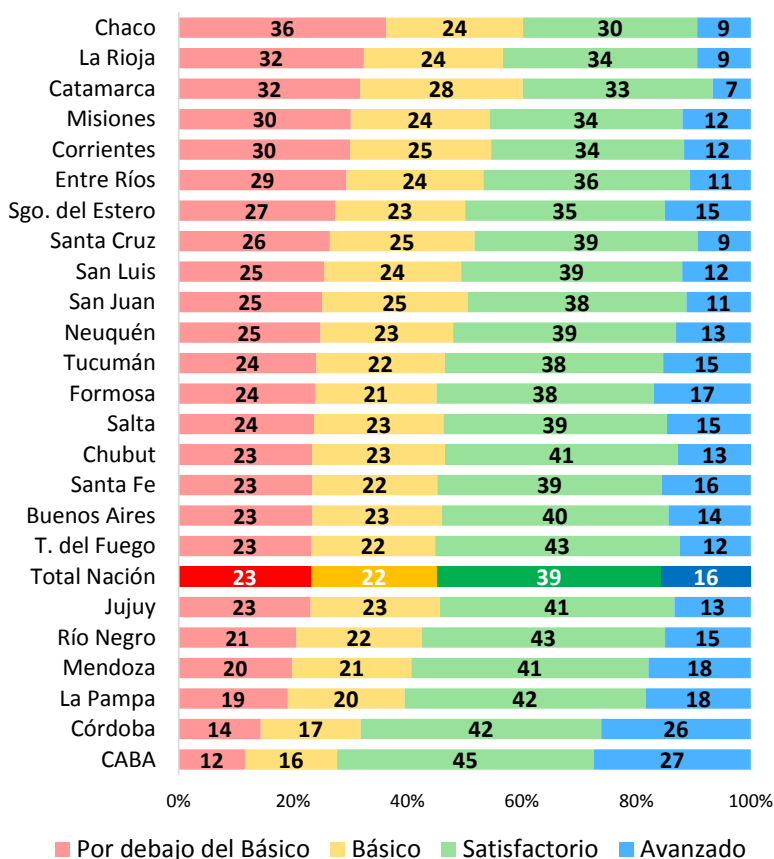
Fuente: IERAL en base a Pruebas Aprender 2021 (SEIE-Ministerio de Educación)

En el extremo opuesto se destacan CABA (sólo 11% mostraron un nivel por debajo del básico en Lengua, y un 26% un nivel básico o por debajo del básico), Córdoba (15% por debajo del básico y 34% por debajo del satisfactorio) y Tierra del Fuego (17% por debajo del básico y 36% por debajo del satisfactorio). La relación con la tasa de pobreza vuelve a ser evidente, ya que CABA y Tierra del Fuego son, justamente, las 2 provincias mejor

posicionadas en ese rubro. Córdoba, por su parte, se muestra como la gran excepción, ya que devuelve muy buenos resultados educativos a pesar de evidenciar elevadas tasas de pobreza e indigencia infantil.

Independientemente de la existencia de algunas excepciones, con la asignatura de Lengua se comienza a vislumbrar una relación notoria: mientras mayores (menores) son las tasas de pobreza, peor (mejor) es el desempeño en las Pruebas Aprender. Es decir, se evidencia una relación directa o positiva entre ambas variables. Esto se puede corroborar matemáticamente con el coeficiente de correlación entre el porcentaje de alumnos con un nivel por debajo del básico en cada provincia, y su respectiva tasa de pobreza. Para la materia de Lengua es de 0,63, número que verifica que existe una fuerte relación positiva entre ambas variables (este coeficiente asume valores entre -1 y 1, y mientras más cercano a 1, más intensa es la relación positiva).

Desempeño en Matemática en las Pruebas Aprender 2021



Fuente: IERAL en base a Pruebas Aprender 2021 (SEIE-Ministerio de Educación)

A continuación, se analizan los resultados de las Pruebas Aprender en la asignatura de Matemática. Chaco vuelve a ser la provincia con mayor porcentaje de alumnos de 6to grado con un desempeño por debajo del básico (36%), aunque en este caso el segundo lugar lo posee La Rioja (32%) y el tercero Catamarca (32%). En estas 3 provincias (junto con Santa Cruz) ocurre un hecho particular: menos del 10% de sus alumnados tiene un

nivel avanzado en Matemática. En Catamarca apenas un 7% alcanza este nivel. Siguiendo con la sumatoria entre los que tienen un nivel básico o por debajo del básico (es decir, por debajo de un nivel satisfactorio), Chaco y Catamarca son, al igual que con Lengua, las peor posicionadas (60% en ambos casos). La Rioja (57%) y Corrientes (55%) son las subsiguientes.

En el lote de las provincias con mejores resultados en la asignatura, CABA (sólo 12% de chicos con un nivel por debajo del básico, y 28% por debajo del satisfactorio) y Córdoba (14% de chicos con un nivel por debajo del básico, y 32% por debajo del satisfactorio) vuelven a aparecer en los primeros puestos. Les siguen La Pampa (19% y 39%) y Mendoza (20% y 41%). CABA y Córdoba son, a su vez, las únicas dos jurisdicciones que logran superar el 25% en el nivel avanzado (27% en CABA y 26% en Córdoba). En el resto de las mismas no se logra superar el 18% de alumnos con el nivel más alto.

En definitiva, la relación entre pobreza infantil y desempeño escolar sigue siendo notoria con la asignatura de Matemática, ya que las provincias con mayor pobreza infantil presentan un peor desempeño escolar, y las que tienen menores tasas de pobreza suelen ser aquellas donde sus alumnos de 6to grados muestran mejores resultados. Aun así, se evidencia un mayor número de 'excepciones a la regla' con esta materia. Por ejemplo, Córdoba y La Pampa se caracterizan por sus elevados porcentajes de pobreza infantil, pero también por sus muy buenos resultados en las Pruebas Aprender. A su vez, se tienen provincias como La Rioja, que devuelve muy magros resultados académicos a pesar de tener tasas de pobreza cercanas al promedio. Esto se vuelve a verificar matemáticamente, ya que el coeficiente de correlación en este caso es de 0,5, menor al 0,63 de la asignatura "Lengua". Entonces, la relación entre pobreza y un bajo desempeño escolar sigue siendo positiva en Matemática, pero un poco más débil que en el caso previamente considerado.

Conclusión

El panorama es desalentador. Los números, que por si solos no logran captar la tragedia que esconde la pobreza infantil (y mucho menos sus consecuencias a futuro), son motivo de preocupación y requieren acciones urgentes por parte de las autoridades. Es siempre importante destacar la heterogeneidad regional en el país, donde se observan grandes disparidades por provincia. Jurisdicciones como Santiago del Estero y Chaco muestran alarmantes cifras, con dos tercios de los niños viviendo en condiciones de pobreza. Estos datos subrayan la necesidad de políticas focalizadas que aborden las desigualdades regionales y brinden oportunidades equitativas a todos los niños, independientemente de su ubicación geográfica.

La realidad indica que los niños y niñas conforman un subgrupo relativamente olvidado por el Estado, en desmedro de otros grupos etarios que, casualmente o no, tienen voz y voto. Por ejemplo, al analizar el Presupuesto Abierto para el año 2022 se verifica que los programas dirigidos a la niñez y la adolescencia representan 2,05% del PIB (liderados por la AUH, que implica una erogación equivalente al 0,47% del PIB, la Prestación Alimentar,

de 0,41% del PIB, y las Asignaciones Familiares, de 0,31%), contra 8,7% que representan los programas destinados a adultos mayores (se destacan las Prestaciones Previsionales del Régimen de Reparto, con un 3,44% del PIB, y las Prestaciones Previsionales por Moratoria Previsional, con 2,21%), a pesar de que sólo el 14% de los mayores de 65 años se encuentra por debajo de la línea de la pobreza.

El análisis de los resultados de las Pruebas Aprender revela una relación directa entre la pobreza infantil y el bajo desempeño escolar. Las provincias con mayores tasas de pobreza muestran un menor rendimiento académico, mientras que aquellas con menores tasas de pobreza tienden a obtener mejores resultados. Esto destaca la importancia de abordar la pobreza infantil como un factor determinante en el acceso a una educación de calidad. La existencia de algunas excepciones, como el caso de Córdoba y La Pampa, donde se observa un buen desempeño académico a pesar de las altas tasas de pobreza, pueden surgir como casos testigo, ya que pareciera que es posible otorgar educación de calidad incluso en la adversidad que proponen la pobreza y la indigencia.